

# La pulsión de muerte en Sabina Spielrein

ESTRELLA PULIDO ESCRIBANO

Psicóloga, Psicoanalista, Trama y Fondo  
[estrellapulidoes@gmail.com](mailto:estrellapulidoes@gmail.com)

## The death drive in Sabina Spielrein

---

### Abstract

Who Sabina Spielrein was is what we are going to expose in this work, taking as sources Alnaes' novel *The True Story of Sabina Spielrein* (2004) and Cronenberg's film *A Dangerous Method* (2011). Sabina's story is as gripping as it is tragic, little known despite having provided the germ of a fundamental concept of psychoanalytic theory, the death drive.

### Key words

Death drive, Sabina Spielrein, Karsten Alnaes, David Cronenberg.

---

### Resumen

Quién fue Sabina Spielrein, es lo que vamos a exponer en este trabajo. Tomando como fuentes la novela de Alnaes, *La verdadera historia de Sabina Spielrein* (2004) y la película de Cronenberg *Un método peligroso* (*A Dangerous Method*) de 2011. La historia de Sabina es tan apasionante como trágica, poco conocida a pesar de haber aportado el germen de un concepto fundamental de la teoría psicoanalítica, la pulsión de muerte.

### Palabras clave

Pulsión de muerte, Sabina Spielrein, Karsten Alnaes, David Cronenberg.

---

## Introducción

La novela de Karsten Alnaes (2004) *La verdadera historia de Sabina Spielrein* está inspirada en el diario de Sabina Spielrein, en la correspondencia entre ésta, Carl Gustav Jung y Sigmund Freud, y en sus investigaciones publicadas, creando un relato sobre su vida, en parte apoyado en datos reales, en parte basándose en la historia de Europa de la primera mitad del siglo XX para construir los personajes. La novela está repleta de datos históricos, utiliza un lenguaje poético y entrañable para describir los personajes, sus pensamientos y sentimientos.

Una parte importante de la vida de Sabina ha sido dada a conocer en la película dirigida por David Cronenberg *Un método peligroso* de 2011, el periodo en que es ingresada en el hospital psiquiátrico Burghölzli, de Zúrich y toma contacto con el psicoanálisis.

## Pulsión de muerte

Si hay un término psicoanalítico fundamental en el conjunto de la teoría freudiana es el de pulsión. La palabra alemana *Trieb*, es utilizada por Freud en *Tres ensayos para una teoría sexual* por primera vez en 1905.

Entre 1905 y 1920, en las obras de Freud, «pulsión» hace referencia a la fuente, el objeto y el fin al que se dirige la carga energética interna o externa de excitación del aparato psíquico que necesita una descarga para volver a su línea base. A partir de 1920, en *Más allá del principio del placer*, dentro del desarrollo teórico de su segunda tópica, Freud distingue dos categorías de pulsión, de vida y de muerte. Esta segunda acepción, pulsión de muerte, fue originalmente descrita con otras palabras por la psicoanalista Sabina Spielrein, en su artículo *La destrucción como causa del devenir* (*Die Destruktion als Ursache des Werdens*), leído en la reunión de los miércoles en casa de Freud el 29 de noviembre de 1911, publicado en el Anuario de investigaciones psicoanalíticas y psicopatológicas de 1912<sup>1</sup>.

*Más allá del principio del placer* parece estar inspirado en el artículo de Spielrein, en el que expone que la destrucción no es simplemente una fuerza opuesta a la creación, sino que es un elemento intrínseco a ella, un motor del cambio y la transformación. Sabina atribuye a Nietzsche la idea de compulsión a la repetición que Freud relaciona con la pulsión de muerte, como algo que alberga todo ser humano al igual que la pulsión de vida. Según Freud, los pacientes con obsesiones procuran causarse a sí mismos daños y sufrimientos que les procuran dolor, como una pasión masoquista. La finalidad de la vida es, para Freud, la muerte; el revivir procesos

<sup>1</sup> SPIELREIN, Sabina (1912). *La destrucción como causa del devenir*. <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos-Clinicos/La-Destruccion-como-causa-del-Devenir.pdf>

dolorosos tiene como finalidad retornar a un estado inanimado, no conducen a la solución o al cambio. Sabina distingue entre agresividad y autodestrucción, al igual que lo haría Freud, además, añade que hay un parentesco entre la pulsión de muerte y la agresión dirigida a los demás. De todo esto, tan solo hay una nota al pie de página en la obra de Freud:

En un trabajo muy rico en ideas, aunque para mí no del todo transparente, emprende Sabina Spielrein una parte de esta investigación y califica de ‘destructores’ a los componentes sádicos del instinto sexual. (*Die Destruktion als Ursache des Werdens*, en *Jarbuch für Psychoanalyt.*, IV, 1912).<sup>2</sup>

Diez años más tarde, en *El malestar en la cultura*, Freud señala que rechazó el planteamiento cuando surgió por primera vez: «Recuerdo mi propia resistencia cuando la idea del instinto de destrucción apareció por vez primera en la literatura psicoanalítica y cuánto tiempo tardé en aceptarla»<sup>3</sup>.

La propuesta de Sabina trataba de psicología individual basándose en sus propios traumas, mientras Freud lo inserta en un contexto cultural. Para Freud, las tendencias agresivas son el principal obstáculo a la evolución de la cultura.

2 FREUD, Sigmund (1920/1981). *Más allá del principio del placer, Obras completas*, 4ª ed., vol. 3, Madrid: Biblioteca Nueva, p. 2536.

3 FREUD, Sigmund (1930/1981). *El malestar en la cultura, Obras completas*, 4ª ed., vol. 3, Madrid: Biblioteca Nueva, p. 3051.

## Orígenes de Sabina Spielrein

Sabina Spielrein nace en Rostov del Don, en la Rusia zarista, el 7 de noviembre de 1885. Hija de Nikolai Spielrein y Eva Luyublinkaia. Fueron una familia judía adinerada, su padre era comerciante y su madre dentista procedente de una estirpe de rabinos. Fue la hija mayor de cinco hermanos. La cuarta hermana murió a los seis años, cuando Sabina tenía dieciséis. Este suceso la marcó profundamente.



Estudió medicina y fue una de las primeras mujeres en la historia del psicoanálisis, empezando su formación con Carl Gustav Jung y continuándola con Sigmund Freud.

Se casó con Paul Scheftel, 21 años mayor que ella, también médico y judío, con el que tuvo dos hijas.

Sabina, de origen ruso, mujer y judía, vivió en unos tiempos convulsos políticamente, entre la Rusia zarista y bolchevique, entre las dos grandes guerras mundiales, los pogromos y la emergencia

del nazismo con las consecuentes persecuciones de judíos. Su existencia está envuelta espaciotemporalmente con el nacimiento de las teorías psicoanalíticas de Carl Gustav Jung y Sigmund Freud, de las que ella fue partícipe.

Con tan sólo cinco años comenzó sus estudios interna en Varsovia, en un colegio froebeliano cuyos principios pedagógicos se basaban en la importancia del juego en el desarrollo cognitivo al ser la forma típica de vida en la infancia. A los seis años empezó a aprender alemán y francés. No se sabe cuánto tiempo estuvo en Varsovia, pero a los ocho años ya estudiaba en Rostov. La describen como una niña difícil, recibía castigos frecuentemente, sobre todo por parte de su padre. Manifestaba un interés sexual muy precoz y nada reprimido, una imaginación desbordante y una inteligencia prometedora. Obtuvo unos resultados académicos brillantes durante su etapa de formación y era políglota.

Sus hermanos Isaak, Jean y Emile fueron hombres inteligentes, de formación universitaria, incluso uno de ellos, Isaak, estudió psicología en Berlín y colaboró con Sabina en uno de sus trabajos publicados. Jean estudiaba varias disciplinas en Stuttgart, Emile crecía en Rostov y mostraba actitudes para el comercio. Serían asesinados en distintos momentos de la década de los treinta por el gobierno estalinista.

No se sabe con exactitud la fecha de la muerte de Sabina, se estima que murió entre 1941 y 1942 en su ciudad natal, Rostov, a manos del ejército alemán junto a sus dos hijas.

## Historia clínica

Sabina Spielrein estuvo internada en el hospital mental Burghölzli de Zúrich entre el 17 de agosto de 1904 y el 1 de junio de 1905. En su historia clínica, Jung define a los padres como histéricos; del padre dice que «es nervioso, colérico, utiliza con frecuencia los castigos físicos y a veces con una connotación vejatoria y humillante, es manipulador, tiránico e insultante»<sup>4</sup>. Se relata un episodio en el que su padre amenaza con suicidarse cuando Sabina le habló de su deseo de conocer a otras personas fuera de la familia, cuando ella contaba dieciséis años. A Eva, la madre, la define como infantil, agitada, seductora, y que compite con su hija en ocasiones. De los tres hermanos vivos dice que son nerviosos y somatizan, con síntomas como tics y molestias gástricas. La relación de los padres con sus cuatro hijos está definida en la historia clínica de Sabina como tumultuosa y sadomasoquista.

4 FUENTES BARCO, Marina; MARTÍNEZ ALONSO Belén; PIÑEIRO GARCÍA, Sergio; y ANGOSTO SAURA, Tiburcio (2008). «Biografía de Sabina Spielrein (1885-1942): una historia de los primeros años del psicoanálisis», *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 28(1), p. 110. [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352008000100007&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352008000100007&lng=es&tlng=es)

## La verdadera historia de Sabina Spielrein

Según la novela *La verdadera historia de Sabina Spielrein* de Alnaes<sup>5</sup>, la relación con su madre era difícil, de rivalidad. Eva era frívola y moderna, preocupada por seducir, aunque también la describe como una mujer de mundo y culta. Cuando Sabina cursaba bachillerato en Rostov, su madre provocó un escándalo enamorando al profesor de historia de Sabina, por el cual competían ambas, el cual acabó suicidándose al tirarse de un tren, despedido por el rechazo de Eva.

5 ALNAES, Karsten (2004). *La verdadera historia de Sabina Spielrein*. Ediciones Siruela.

La relación entre los padres de Sabina era difícil, en gran parte porque su padre, llamado Nikolai, era una persona nerviosa y colérica, que pegaba a sus hijos. Nikolai tenía un carácter complicado e imprevisible, a veces cercano y afectuoso, otras agresivo, cruel. Sabina recibía palizas sin motivo como consecuencia de esos ataques de cólera. La relación padre e hija era ambivalente.

Se dice de su madre que era infantil, irascible, impulsiva y también pegaba a su hija. Cuando tenía unos quince años, Sabina en varias ocasiones respondió a los ataques de su madre infligiéndose daño físico, como echarse agua helada encima o dejar de comer. A Eva le gustaba vivir como una gran señora, gastaba en compras más de lo que podía, afectando al presupuesto familiar. La relación entre sus padres era poco armoniosa, con escenas violentas en algunas ocasiones.

Los tres hermanos tuvieron problemas psíquicos, se los describe como coléricos, histéricos, iracundos, obsesionados por el sexo, y uno de ellos sufría incontinencia nocturna.

Su hermana menor, Emilia, murió de tifus a los seis años, lo que supuso un gran golpe para Sabina. Según el psiquiatra alemán Bernard Minder, fue la causa de la crisis nerviosa decisiva en su adolescencia. Fue tratada dos veces de histeria en clínicas privadas de Suiza entre 1903 y 1904.

En esa época se sentía confundida, aturdida, somnolienta y angustiada. Los padres mandaron traer a un psiquiatra de Kiev que le diagnosticó desdoblamiento de la personalidad histérica, producto de abusos sexuales, o tal vez congénito. Lo describió como una gran presión interior y un hondo sentimiento de culpa y les recomendó internarla en un hospital, La Salpêtrière de París, donde el catedrático de neurología Charcot había curado a varias histéricas, o la Institución para Enfermos Mentales Burghölzli de Zúrich, dirigida por el famoso neurólogo Eugen Bleuler. También les habló de Sigmund Freud que atendía en Viena, era judío y había desarrollado un nuevo método para las dolencias nerviosas que estaba teniendo mucho éxito.

Nikolai acompaña a su hija Sabina a Zurich, se entrevistan con Bleuler y acuerdan el tratamiento ambulatorio de Sabina, pero esa misma noche, presa de la culpa, angustiada por el pesar que están soportando sus parientes, sale del hotel y pasa la noche en una barca del muelle. A la mañana siguiente la ingresan de urgencia en Burghölzli. Sabina se aloja en una pequeña pensión regentada por la señora Rosemann que la cuida con mimo; durante un tiempo los médicos deciden si duerme aquí o en el hospital, dependiendo de su estado.



F2 Sabina, con su madre y hermana

En este punto arranca la película *Un método peligroso*, cuyo guion fue adaptado por Christopher Hampton de su propia obra de teatro *The Talking Cure* de 2002, basada en la obra de no ficción *A Most Dangerous Method* de 1993 escrita por John Kerr. Es una coproducción entre Reino Unido, Canadá, Alemania y Suiza, dirigida por David Cronenberg.

La película muestra el periodo de tiempo, entre 1904 y 1912, desde que Sabina fuera ingresada en Burghölzli, hasta que se casa con Paul Scheftel.

Se ofrecen escenas de relaciones sexuales con cierta violencia, de carácter sadomasoquista, que no están documentadas en absoluto, por tanto, pertenecen al mundo de la ficción. Asimismo, el personaje de Otto Gross, aunque existió en la realidad, no hay datos de que haya coincidido con Sabina en Burghölzli. En lo demás, el relato fílmico coincide con la novela de Alnaes.



F3 Cartel de la película *Un método peligroso* de David Cronenberg



F4 Fotograma de la película *Un método peligroso*

Según la novela<sup>6</sup>, a su ingreso, los días que conseguía levantarse de la cama se sentaba en la sala de estar en compañía de otros internos. Luego la llevaban a la consulta de uno de los médicos. Cada vez se hizo más habitual que la viese el Dr. Jung, hasta convertirse en su único médico.

6 *Ibid.*

Al principio Sabina se hallaba sumida en sus delirios, no hablaba en las sesiones, evitaba la mirada. Jung empezó a emplear la técnica de sentarse detrás de la paciente sin ser visto, convirtiendo en su primera aplicación del psicoanálisis freudiano. Sabina se sentaba en una silla delante de él con vistas al lago Zúrich mientras él hablaba. Lentamente se fue rompiendo el hielo, se fue disolviendo la desconfianza de Sabina y empezó a tomar en cuenta las palabras del médico. Más tarde, cuando disminuyeron los delirios, empezó a hablar.



F5 Fotograma de la película *Un método peligroso*

Sabina lee *La interpretación de los sueños* de Freud por consejo de Jung, se va adentrando en el conocimiento de la teoría y técnica que emplean con ella.

En abril de 1905 se matriculó en Medicina en la Universidad de Zúrich, Jung era uno de sus profesores. En esos tiempos, Franz Riklin y Jung crean un laboratorio experimental para estudiar los complejos psicológicos midiendo el efecto psico galvánico de la piel al asociar ciertas palabras. En estas pruebas colabora Emma, la esposa de Jung, con el que vivía en el propio hospital junto a su primera hija.

De inmediato, Sabina experimentó el principio de la transferencia y la cura por amor, y más tarde pasó a ser el testigo privilegiado de la ruptura entre Jung y Freud; uno de ellos era su amante y su analista, y el otro iba a ser su maestro.

Sabina vive tiempos de libertad, se entusiasma por la sexualidad libre, el expresionismo, el psicoanálisis y el anarquismo.

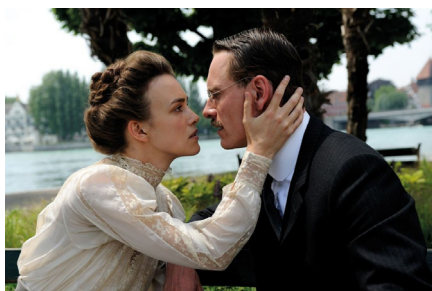
En octubre de 1906, Jung escribe una carta a Freud, habla del caso Sabina y la describe como una paciente difícil: «De niña mostraba una conducta anormal, se masturbaba y retenía las deposiciones. Además, escupía a la cara a los que intentaban hablar con ella. Sufría un grave trastorno»<sup>7</sup>.



F6 Fotograma de la película *Un método peligroso*

7 ALNAES, *op. cit.*, p. 119.

Lo llamativo es que Sabina ya no era un caso difícil en esa época, estudiaba medicina con buenos resultados y vivía en su apartamento. Aunque seguía recibiendo terapia, se la podía considerar una colega. Fue por estos tiempos cuando empezaron a ser amantes.



F7 Fotograma de la película *Un método peligroso*

cerrados en el despacho de Sigmund, Jung vuelca sus ideas, consulta sobre Sabina, Freud le interpreta un sueño y Jung muestra sus primeras reticencias sobre la prevalencia de los factores sexuales para el desarrollo psíquico.



F8 Fotograma de la película *Un método peligroso*

Después de un año de correspondencia, Jung es invitado a casa de Freud en Viena. Llega el 3 de marzo de 1907 con su esposa Emma y el Dr. Ludwig Binswanger. Emma causa muy buena impresión a Freud. Ernest Jones ve en Jung prejuicios raciales, pero Freud quiere que sea su heredero psicoanalítico, que el germano encabece el movimiento para librarlo del estigma semita. En las horas que pasan Freud, Jung y Binswanger en-

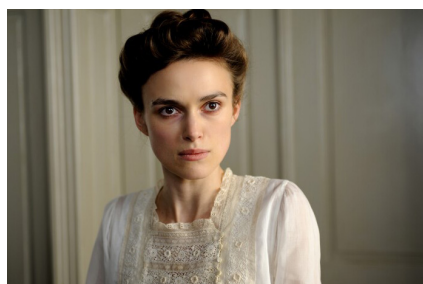
En enero de 1908, Eva escribe una carta a su hija pidiéndole explicaciones sobre otra que ha recibido ella, anónima, donde se dice que Sabina ha iniciado una relación amorosa con el Dr. Jung. Le pide que, de ser cierto, rompa la relación. También ha escrito a Jung, en los mismos términos, donde le amenaza con hablar con Bleuler y armar un escándalo en el hospital. En respuesta, Jung les pide que a partir de entonces le paguen sus honorarios,

ya que hasta el momento no los había recibido y no se sentía obligado a poner los límites que se exigen entre médico y paciente.

Los padres de Sabina acudieron a Zurich, mostraron a su hija la carta de Jung, donde nada se hablaba de amor. Sabina, humillada, despechada y enfurecida, visita a Jung en Burghölzli dos días después para pedirle explicaciones. Tienen una pelea, él quiere deshacerse rápido de Sabina, tiene prisa, la acusa de atraparlo en su vehemencia y sensualidad que achaca a la inestabilidad de su mente, de no distinguir ficción de realidad. Ella le grita e increpa, finalmente saca un cuchillo y le ataca, pero Jung se defiende a tiempo y

solamente recibe un pequeño corte en la sien. El padre de Sabina se alegra de su actuación, aunque no se siente suficientemente vengado, mientras su madre, menos amiga de la violencia, compra a Sabina un traje llamativo para el banquete de la Asociación Psicoanalítica que se va a celebrar esa noche en el Ayuntamiento. En esa reunión estaban presentes, entre otros, Eugen Bleuler, Karl Abraham, Emma y Carl Gustav Jung. Sabina entró diciendo en voz alta: «Buenas noches, me llamo Sabina Spielrein, soy estudiante y estoy aquí por ser la amante del doctor Carl Gustav Jung»<sup>8</sup>.

8 ALNAES, *op. cit.*, p. 180.



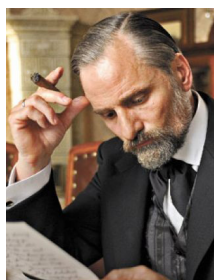
F9 y F10 Fotogramas de la película *Un método peligroso*

Jung escribe una carta a Freud, fechada el 7 de marzo de 1908, en la cual le habla de Sabina, a quien ha atendido «con la mayor entrega», respondiendo ella con falsos rumores porque «me he negado a mí mismo el placer que habría supuesto darle un hijo». Sabina también escribe a Freud, le pide que interceda para poder conservar a Carl como amigo íntimo.<sup>9</sup>

Freud y Sabina intercambian cartas entre el 30 de mayo y el 13 de junio de 1908. Ella solicita ser recibida por él en Viena, Freud contesta pidiendo más detalles. Sabina relata su relación con Carl y le pide que medie entre ellos, no quiere seguir siendo su amante, sino separarse con amor. Escribe:

9 *Ibid.*

Preferiría separarme completamente de él. Pero sólo en la medida en que sea suficientemente libre como para amarle; o le perdono todo, o le asesino. Hay una frase que resuena en mis oídos: Judith amaba a Holofernes y tuvo que matarle.<sup>10</sup>



10 ALNAES, *op. cit.*, p. 186.

F11 y F12 Fotogramas de la película *Un método peligroso*

Mientras Sabina trabajaba para su tesis de licenciatura de medicina, Jung, Ferenczi y Freud viajan a Estados Unidos invitados por Stanley Hall para dar una serie de conferencias en la Universidad de Clark.



F13 y F14 Fotogramas de la película *Un método peligroso*

El 11 de octubre de 1911, Sabina apareció inesperadamente en casa de Sigmund Freud y fue invitada a cenar. En varias cartas a Jung la describe como encantadora, inteligente y metódica, que causa una buena impresión, se solidariza con Carl, dice que le entiende muy bien. En el Anuario de investigaciones psicoanalíticas y psicopatológicas de ese año se publica la tesis doctoral de Sabina *Sobre el contenido psicológico de un caso de esquizofrenia (Dementia praecox)*. Ella le cuenta que está trabajando en un tratado sobre la destrucción como condición de una vida nueva. Freud también la había descrito como «difícil de leer y difícil de entender» y «escribe de una manera torpe, extraña», en su correspondencia con Jung.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> ALNAES, *op. cit.*, p. 209.



F 15 Fotogramas de la película  
*Un método peligroso*

El antisemitismo creciente en Viena y las divergencias profesionales en su círculo tienen a Freud apesadumbrado. Le pide a Sabina que le ayude a limar asperezas en su entorno psicoanalítico. Ya sabe la verdad sobre la relación entre Sabina y Carl. Por las cartas con Jung está informado de la reconciliación

de éste con su esposa, aprueba el fin de las infidelidades, es un ferviente defensor de la fidelidad conyugal.

La propaganda antisemita define a los judíos como parásitos, gusanos, bacterias que contagian enfermedades. A Sabina le interesa el lenguaje: «no es el significado de las palabras lo que decide nuestros actos, sino la opinión que está detrás del significado»<sup>12</sup>. Freud intuye que una época siniestra se avecina.

Cuando Sabina presenta su teoría sobre la destrucción como el origen de la vida humana en el círculo de psicoanalistas en casa de Freud genera diversas opiniones. La novedad de la teoría reside en que relaciona el instinto de muerte con la voluntad de vida, como dos fuerzas motrices que se mantienen en equilibrio. Relaciona también la autodestrucción con la tendencia a aniquilar a otros, emparenta suicidio y asesinato. Victor Tausk encuentra la teoría influenciada por la filosofía de Nietzsche, que niega la existencia del yo, además de estar falta de empirismo. Freud lo critica por justificarlo a través de la mitología, como Jung, rechazando la teoría sobre el instinto de muerte como instinto propio existente en el ser humano, lo relaciona con una forma patológica de placer en el neurótico. Wilhelm Stekel la felicita en privado, manifiesta haber tenido pensamientos similares y espera que en el futuro su teoría sea confirmada. 12 *Ibid.*, p. 212.

Aunque sus padres la reclaman en Rostov, y Rusia necesita psiquiatras, Sabina decide trasladarse a Berlín, a investigar al amparo de Karl Abraham que había fundado la Sociedad Psicoanalítica de Berlín en 1908.

Allí conoce al doctor Paul Scheftel, de nombre ruso Pavel Naumovich Scheftel, judío, médico, de familia acomodada, con quien poco después se casaría. Paul es familiar, afectuoso, sensato, prudente. Su madre no está de acuerdo en el enlace con una mujer alejada de la tradición y mimetizada con lo alemán, no asiste a la boda y se lo prohíbe a sus otros hijos.

Freud y Sabina mantienen correspondencia donde él la aconseja en lo personal y profesional. Sabina le manifiesta tener todavía recuerdos amorosos hacia Jung, sin embargo, Freud va mostrando su creciente animosidad con éste y la aconseja acercarse amorosamente a su marido para ahuyentar los malos pensamientos. Sabina sufre enormemente obsesionada con Carl, y no asume su separación, ni la de éste con Freud.

Sabina y Paul se mudan a Ginebra, debido al clima antisemita de Berlín. En 1917 les visitan Isaak y Jean. Tenían ya su primera hija, Renate, nacida en 1913. Sabina sigue teniendo correspondencia con Jung sobre sus respectivas investigaciones. Renate se convierte en la fuente principal de inspiración de sus trabajos, con ella estudia el desarrollo temprano en el niño, el lenguaje,

compara sus observaciones con las de otros autores llegando a interesantes conclusiones sobre lo innato de éste y la necesidad de estímulos para su normal desarrollo.



F 16 Fotogramas de la película  
*Un método peligroso*

Según Fuentes Barco:

Spielrein escribió durante toda su carrera un total de 29 publicaciones sobre psicología infantil, lingüística y desarrollo del lenguaje y mantuvo una correspondencia fluida con Jung y Freud.<sup>13</sup>

13 FUENTES BARCO et alt., *op. cit.*, p. 115.

14 ALNAES, *op. cit.*, p. 280.

En 1918, Sabina, junto a su marido e hija, se muda a Châteaux d'Oex, Suiza, no hay cartas a Jung a partir de entonces. Mientras, Jung está escribiendo sobre la idea del principio femenino, dice «El cráter es un principio femenino que no había encontrado en ningún lugar en el mundo patriarcal de Freud».<sup>14</sup> Entre 1920 y 1923 Freud escribe tres libros sobre la agresividad y la pulsión de muerte. El clima político y social violento por el que estaban pasando, las muertes de Victor Tausk, Anton von Freund y de su hija Sophie le habían afectado profundamente. No había contestado las cartas de Sabina hasta el verano de 1922, en que respondió aprobando sus conclusiones.

En esos tiempos, Sabina tiene como paciente a Jean Piaget entre seis y nueve meses, pero éste se resiste al método psicoanalítico, está más interesado en la mente infantil desde otra perspectiva. Con él puede intercambiar opiniones sobre sus estudios de la infancia, pero cancela las sesiones ante la imposibilidad de análisis.

La Universidad de Moscú se pone en contacto con Sabina para ofrecerle dirigir un instituto para niños con trastornos mentales. Le ofrecen plena libertad para desarrollar su programa de investigación. El hermano de Sabina le escribe contando cómo los judíos se afilian al partido y apoyan al estado soviético, ya que las leyes prohíben la discriminación de minorías y se ha de-

clarado la libertad de religión. Sabina pensaba, como muchos intelectuales europeos, que el psicoanálisis se extendería en la nueva sociedad comunista y conduciría a un futuro más feliz. Finalmente se traslada con su familia a Moscú en otoño de 1923.

En Moscú, va a dirigir la nueva clínica para niños perturbados en colaboración con la profesora Vera Schmidt y a ocupar una cátedra en la universidad. Pronto descubre que los comisarios políticos, sin formación médica, psicológica ni psicoanalítica, son los que dirigen todo lo que se hace en el hospital, en la universidad y en sus propias vidas, bajo la idea de socialismo científico y la obediencia al partido.

El grupo dirigido por Vera confía en que el propósito del nuevo sistema sea librar a los seres humanos de todas sus ataduras autoritarias, la religión, la superstición, la educación paternalista, y de todas las inhibiciones y obstáculos que frenan el libre desarrollo. Pero al pasar el tiempo van albergando opiniones menos optimistas. Poco a poco les irán limitando sus movimientos y les prohibirán aplicar el psicoanálisis. Detenían y torturaban a todo aquel que se opusiera, criticara o simplemente resultara sospechoso de ir en contra de los dictados de los comisarios políticos o burócratas. Detuvieron a Paul durante meses, cuando volvió era como un fantasma, cayó en una profunda depresión que le fue apartando del mundo. Paulatinamente los demás colaboradores fueron sufriendo el mismo trato, unos eran despedidos, otros acabaron suicidándose, como sucedió con Tatiana Rosenthal.

Mientras tanto, en Berlín se reunía el mundo psicoanalítico en torno a Karl Abraham, analistas como Hans Sachs, Sandor Rado, Franz Alexander, Melanie Klein, Helene Deutsch. El antisemitismo crecía enormemente, 100.000 judíos habían huido de pogromos del este hacia Alemania aumentando los conflictos.

Paul estuvo encarcelado, y sin noticias de él, Sabina pasó el embarazo y parto de su hija Eva, en 1926. La clínica para pequeños desamparados, que describe Sabina como niños con graves psicosis, fue cerrada, y se les prohibió salir del país, por lo que deciden ir a Rostov y estar acompañados y protegidos por la familia. Pero al llegar descubren que los bienes de la familia han sido expropiados sin compensación. Los hermanos de Sabina están indignados. Paulatinamente van deteniendo a sus hermanos y desaparecen.

Jung sería nombrado presidente de la Sociedad de Medicina General para la Psicoterapia, y este a su vez nombró vicepresidente a Gustav Richard Heyer, un conocido nacionalsocialista, después de un encuentro con el ministro nazi de Propaganda, Joseph Goebbels. Jung deseaba fundar una «psicología alemana» distinta de la «psicología judía» de la Asociación Alemana de Psi-

coanálisis, no en base al antisemitismo sino a sus divergencias. Aunque Jung no se alinee con ideas nacionalsocialistas, fascistas o marxistas, compartía una tradición mítico-romántica, que permitía a los nazis justificar sus atrocidades.

En opinión de Alnaes, aún con los conflictos intrafamiliares, «Sabina tuvo una relación cariñosa y estrecha con sus padres, lo que puede explicar su desbordante calor y humanidad»<sup>15</sup>. En Rostov ejerce de médico y cultiva un pequeño huerto en la casa del cochero. Sus hijas van creciendo, se adaptan, sobreviven en unas terribles condiciones de hambruna y persecución política. Entre 1938 y 1941 Renate se traslada a Moscú a estudiar música. Durante esos años, primero muere la madre de Sabina, más tarde el padre y Paul. Sabina sigue con su trabajo de médico, descubre a tiempo una epidemia de cólera que permite salvar muchas vidas, por lo que es elogiada por sus compañeros y autoridades.

Desde agosto de 1939, Alemania y la Unión Soviética contienen los deseos imperialistas entre ambos en base al tratado de no agresión, que se conoce como el Pacto Molotov-Ribbentrop. En secreto se reparten el pastel de los países que se encuentran ubicados entre ellos. Hasta que el 22 de junio de 1941 Alemania ataca a la Unión Soviética en un frente de 3.000 kilómetros. En el sur de la región del Donest se encuentra el mar de Azov, donde desemboca el río Don, al otro lado está el Cáucaso que anhela Hitler, ya que según los antropólogos aquí nació la raza aria, aunque lo verdaderamente interesante es que al sur hay petróleo. En solitario, contra la opinión de sus generales, Hitler toma la decisión de avanzar hacia Crimea, Azov, Taganrog, el Donest, Járkov y Rostov.

Entre tanto, Renate vuelve a Rostov junto a su madre y hermana. Sabina colabora como médico en la defensa de la patria mientras sus hijas cosen uniformes para el Ejército Rojo. Las tropas rusas van avanzando hacia Rostov del Don, ella se alista cada día como médico voluntario. El 22 de junio de 1941 las tropas alemanas toman Rostov. Sabina y sus hijas son vistas por última vez el 25 de noviembre de 1941 en una procesión de judíos a los que ejecutaron delante de la sinagoga después de hacerles recorrer la ciudad.

## Referencias

ALNAES, Karsten (2004). *La verdadera historia de Sabina Spielrein*, Ediciones Siruela.

CRONENBERG, David. *Un método peligroso (A Dangerous Method)*, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia: Fox Searchlight Pictures, 2011. [Película].

15 ALNAES, *op. cit.*, p. 413.

FREUD, Sigmund (1905/1981). *Tres ensayos para una teoría sexual*, Obras completas, 4ª ed., vol. 2, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 1169-1237.

——— (1920/1981). *Más allá del principio del placer*, Obras completas, 4ª ed., vol. 3, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 2507-2541.

——— (1930/1981). *El malestar en la cultura*, Obras completas, 4ª ed., vol. 3, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 3017-3067.

FUENTES BARCO, Marina; MARTÍNEZ ALONSO, Belén; PIÑEIRO GARCÍA, Sergio y ANGOSTO SAURA, Tiburcio. (2008). «Biografía de Sabina Spielrein (1885-1942): una historia de los primeros años del psicoanálisis», *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 28(1), 109-117. [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352008000100007&lng=es&tln-g=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352008000100007&lng=es&tln-g=es)

LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J. B. (1993). *Diccionario de Psicoanálisis*, Ediciones Paidós Ibérica.

SPIELREIN, Sabina (1912). *La destrucción como causa del devenir*. <https://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos-Clinicos/La-Destruccion-como-causa-del-Devenir.pdf>



*Cariño, te espero en casa*, serie de autorretratos *Ensayo de acumulación*, México, 2017, Moník Molinet.